

Ficha 100: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO Estructuras de pecado que causan pobreza y desigualdades extremas

Preparada por P. Raúl Díaz Quiroz, Vicario de Pastoral (Chilpancingo-Chilapa) / Basada en León XIV, *Dilexisti te* [2025]

1. Segmento inicial

1.1 Monición

1) Mon: Nuestros Obispos Mexicanos, en el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, han señalado que en nuestro país

Hay millones de pobres que siguen clamando por lo necesario para comer dignamente, para tener una educación de calidad, una vivienda digna, un trabajo estable con salario suficiente y una seguridad social que les haga vivir sin angustias su vida de cada día (PGP 43).

2) El próximo 16 de noviembre de 2025 celebraremos la Jornada Mundial del Pobre. Para prepararnos espiritualmente para ese acontecimiento, ante el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, reflexionemos sobre las «estructuras de pecado que causan pobreza y desigualdades extremas», tomando el texto de la Exhortación Apostólica llamada en latín "*Dilexisti te* / te amó", publicada por el Papa León XIV en pasado **9 de octubre de 2025**. En ella reflexiona SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES. Es un documento iniciado por el Papa Francisco; concluido y publicado por el papa León XIV.

| De rodillas

1.2 Exposición

1) Milagro de amor

Jesús, aquí presente en forma real / te pido un poco más de fe y de humildad

Quisiera poder ser digno de compartir / contigo el milagro más grande de amor.

MILAGRO DE AMOR TAN INFINITO / EN QUE TÚ, MI DIOS, TE HAS HECHO TAN PEQUEÑO Y TAN HUMILDE PARA ENTRAR EN MÍ MILAGRO DE AMOR TAN INFINITO / EN QUE TÚ, MI DIOS, TE OLVIDAS DE TU GLORIA Y DE TU MAJESTAD POR MÍ.

1.3 Oración común:

2) SALMO 12

3) G: Recitaremos el salmo 12 a dos coros: Coro 1 del lado del ambón; coro 2 del lado de la pila bautismal. Inicia coro 1:

4) C1: 2 ¡Sálvanos, Señor, porque ya no hay gente buena, ha desaparecido la lealtad entre los hombres! 3 No hacen más que mentirse unos a otros, hablan con labios engañosos y doblez de corazón.

5) C2: 4 Que el Señor elimine los labios engañosos y las lenguas jactanciosas de los que dicen: 5 «En la lengua está nuestra fuerza; nuestros labios no defienden, ¿quién nos dominará?».

6) C1: 6 «Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré –dice el Señor– y daré mi ayuda al que suspira por ella». 7 Las promesas del Señor son sinceras como plata purificada en el crisol, depurada siete veces.

7) C2: 8 Tú nos protegerás, Señor, nos preservarás para siempre de esa gente; 9 por todas partes merodean los malvados y se encumbran los hombres más indignos.

| Sentados

2. Escucha

2.1 Palabra de Dios

8) L1: Del libro del profeta Isaías: (Is 1,11-19)

9) 10 ¡Escuchen la palabra del Señor, jefes de Sodoma! ¡Presten atención a la instrucción de nuestro Dios pueblo de Gomorra!

10) 11 ¿Qué me importa la multitud de sus sacrificios? –dice el Señor– Estoy harto de holocaustos de cameros y de la grasa de animales cebados; no quiero más sangre de toros, corderos y chivos.

11) 12 Cuando ustedes vienen a ver mi rostro, ¿quién les ha pedido que pisen mis atrios?

12) 13 No me sigan trayendo vanas ofrendas; el incienso es para mí una abominación. Luna nueva, sábado, convocación a la asamblea... ¡no puedo aguantar la falsedad y la fiesta! 14 Sus lunas nuevas y solemnidades las detesto con toda mi alma; se han vuelto para mí una carga que estoy cansado de soportar.

13) 15 Cuando extienden sus manos, yo cierro los ojos; por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho: ¡las manos de ustedes están llenas de sangre! 16 ¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, 17 aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda!

14) 18 Vengan, y discutamos –dice el Señor– Aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; aunque sean rojos como la púrpura, serán como la lana.

15) 19 Si están dispuestos a escuchar, comerán los bienes del país; **20** pero si rehúsan hacerlo y se rebelan, serán devorados por la espada, porque ha hablado la boca del Señor. *Palabra de Dios.*

2.2 Palabra del Papa

16) G: Reflexionemos el fragmento: «estructuras de pecado que causan pobreza y desigualdades extremas» de la Exhortación Apostólica **"Dilexi te / te amó"**, publicada por el Papa León XIV:

17) L2: 90. En Medellín, los obispos se pronunciaron en favor de la opción preferencial por los pobres: «Cristo nuestro Salvador, no sólo amó a los pobres, sino que “siendo rico se hizo pobre”, vivió en la pobreza, centró su misión en el anuncio a los pobres de su liberación y fundó su Iglesia como signo de esa pobreza entre los hombres. [...] La pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo y superación para el cumplimiento pleno de la misión salvífica encomendada por Cristo». [90] Los obispos afirmaron con fuerza que la Iglesia, para ser plenamente fiel a su vocación, no sólo debe compartir la condición de los pobres, sino también ponerse de su lado, comprometiéndose diligentemente en su promoción integral. La Conferencia de Puebla, ante el agravamiento de la pobreza en América Latina, confirmó la decisión de Medellín con una opción franca y profética en favor de los pobres, y calificó las estructuras de injusticia como “pecado social”.

18) L3: 91. La caridad es una fuerza que cambia la realidad, una auténtica potencia histórica de cambio. Es la fuente a la que debe hacer referencia todo compromiso para «resolver las causas estructurales de la pobreza», [91] y llevarlo a cabo urgentemente. Hago votos, por lo tanto, para «que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que

se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo», [92] porque «se trata de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra». [93]

3) SALMO 41,2-4

19) G: Recitemos todos el salmo 41:

20) T: 2 Feliz el que se ocupa del débil y del pobre: el Señor lo librará en el momento del peligro.

3 El Señor lo protegerá y le dará larga vida, lo hará dichoso en la tierra y no lo entregará a la avidez de sus enemigos.

4 El Señor lo sostendrá en su lecho de dolor y le devolverá la salud.

21) L4: 92. Por lo tanto, es preciso seguir denunciando la “dictadura de una economía que mata” y reconocer que «mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común. Se instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas». [94] Aunque no faltan diferentes teorías que intentan justificar el estado actual de las cosas, o explicar que la racionalidad económica nos exige que esperemos a que las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo, la dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana, y la situación de miseria de muchas personas a quienes esta dignidad se niega debe ser una llamada constante para nuestra conciencia.

4) SALMO 82

22) G: Recitaremos el salmo 82 a dos coros: Coro 1 del lado del ambón; coro 2 del lado de la pila bautismal. Inicia coro 1:

23) C1: Dios se levanta en la asamblea divina y juzga en medio de los dioses; 2 «¿Hasta cuándo juzgarán injustamente y favorecerán a los malvados?

24) C2: 3 ¡Defiendan al desvalido y al huérfano, hagan justicia al oprimido y al pobre; 4 libren al débil y al indigente, rescátenlos del poder de los impíos!».

25) C1: 5 Pero ellos caminan en la oscuridad, faltos de inteligencia y comprensión, mientras vacilan los fundamentos de la tierra.

26) C2: 6 Yo había pensado: «Ustedes son dioses, todos son hijos del Altísimo». 7 Pero morirán como cualquier hombre, caerán como cualquiera de los príncipes.

27) T: 8 Levántate, oh Dios, juzga a la tierra, porque tú eres el dueño de todas las naciones.

28) L5: 93. En la *encíclica Dilexit nos*, el *Papa Francisco* ha recordado cómo el pecado social toma la forma de “estructura de pecado” en la sociedad, que «muchas veces [...] se inserta en una mentalidad dominante que considera normal o racional lo que no es más que egoísmo e indiferencia. Este fenómeno se puede definir “alienación social”». [95] Se vuelve normal ignorar a los pobres y vivir como si no existieran. Se presenta como elección racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo, para alcanzar ciertos objetivos que interesan a los poderosos; mientras que a los pobres sólo les quedan promesas de “gotas” que caerán, hasta que una nueva crisis global los lleve de regreso a la situación anterior. Es una auténtica alienación aquella que lleva sólo a encontrar excusas teóricas y no a tratar de resolver hoy los problemas concretos de los que sufren. Lo decía ya *san Juan Pablo II*: «Está

alienada una sociedad que, en sus formas de organización social, de producción y consumo, hace más difícil la realización de esta donación y la formación de esa solidaridad interhumana». [96]

5) Amós 2,6-8

29) T: 6 Así habla el Señor: Por tres crímenes de Israel, y por cuatro, no revocaré mi sentencia. Porque ellos venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias; 7 pisotean sobre el polvo de la tierra la cabeza de los débiles y desvían el camino de los humildes; el hijo y el padre tienen relaciones con la misma joven, profanando así mi santo Nombre; 8 se tienden sobre ropas tomadas en prenda, al lado de cualquier altar, y beben en la Casa de su Dios el vino confiscado injustamente...

30) L6: 94. Debemos comprometernos cada vez más para resolver las causas estructurales de la pobreza. Es una urgencia que «no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras». [97] La falta de equidad «es raíz de los males sociales». [98] En efecto, «muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos». [99]

6) Amós 8,4-7

31) T: 4 Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente para hacer desaparecer a los pobres del país.

32) 5 Ustedes dicen: «¿Cuándo pasará el novilunio para que podamos vender el grano, y el sábado, para dar salida al trigo? Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsearemos las balanzas para defraudar; 6 compra-

remos a los débiles con dinero y al indigente por un par de sandalias, y venderemos hasta los desechos del trigo».

33) 7 El Señor lo ha jurado por el orgullo de Jacob: Jamás olvidaré ninguna de sus acciones.

34) L7: 95. Resulta que «en el vigente modelo “exitista” y “privatista” no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida». [100] La pregunta recurrente es siempre la misma: ¿los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos, y sólo deben limitarse a sobrevivir? De nuestra respuesta a estos interrogantes depende el valor de nuestras sociedades y también nuestro futuro. O reconquistamos nuestra dignidad moral y espiritual, o caemos como en un pozo de suciedad. Si no nos detenemos a tomar las cosas en serio continuaremos así, de manera explícita o disimulada, legitimando «el modelo distributivo actual, donde una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo». [101]

7) Salmo 112,5-9

35) T: 5 Dichoso el que se compadece y da prestado, y administra sus negocios con rectitud.

6 El justo no vacilará jamás, su recuerdo permanecerá para siempre.

7 No tendrá que temer malas noticias: su corazón está firme, confiado en el Señor.

8 Su ánimo está seguro, y no temerá, hasta que vea la derrota de sus enemigos.

9 El da abundantemente a los pobres: su generosidad permanecerá

para siempre, y alzará su frente con dignidad.

36) L8: 96. Entre las cuestiones estructurales —que no es posible imaginar que se resuelvan de lo alto y que requieren ser asumidas lo antes posible— está el tema de los lugares, los espacios, las casas y las ciudades donde los pobres viven y transitan. Lo sabemos, «¡qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!». [102] Al mismo tiempo, «no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas». [103] De hecho, «el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta». [104]

8) Plegaria

37) L9: Por los rostros marcados por la guerra, te imploramos.

Señor, ten piedad

38) L: Por los rostros marcados por la privación de la libertad, te imploramos.

39) L: Por los rostros marcados por la privación de su dignidad, te imploramos.

40) L: Por los rostros marcados por la ignorancia, te imploramos.

41) L: Por los rostros marcados por el analfabetismo, te imploramos.

42) L: Por los rostros marcados por la emergencia sanitaria, te imploramos.

43) L10: 97. Por consiguiente, es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que

se exponga, aun a costo de parecer “estúpidos”. Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad, pero también con la ayuda de las ciencias y la técnica, mediante el desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad. Siempre debe recordarse que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación individual e íntima con el Señor. La propuesta es más amplia: «es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino». [105]

9) Plegaria

44) L11: Por los rostros marcados por la guerra, te imploramos.

Señor, ten piedad

45) L: Por los rostros marcados por la privación de la libertad, te imploramos.

46) L: Por los rostros marcados por la privación de su dignidad, te imploramos.

47) L: Por los rostros marcados por la ignorancia, te imploramos.

48) L: Por los rostros marcados por el analfabetismo, te imploramos.

49) L: Por los rostros marcados por la emergencia sanitaria, te imploramos.

50) L12: 98. En fin, un documento que al principio no fue bien acogido por algunos, nos ofrece una reflexión siempre actual: «A los defensores de “la ortodoxia”, se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables y de los regímenes políticos que las mantienen. La conversión espiri-

tual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos, y especialmente a los pastores y a los responsables. La preocupación por la pureza de la fe ha de ir unida a la preocupación por aportar, con una vida teológica integral, la respuesta de un testimonio eficaz de servicio al prójimo, y particularmente al pobre y al oprimido». [106]

3. Segmento final

3.1 Incensación

10) Con nosotros está

CON NOSOTROS ESTÁ Y NO LE CONOCEMOS,
CON NOSOTROS ESTÁ SU NOMBRE ES "EL SEÑOR".

Su nombre es "El Señor" y pasa hambre. / y clama por la boca del hambriento
y muchos que lo ven pasan de largo / acaso por llegar temprano al templo.

3.2 Oración común

51) L13: Por los rostros marcados por la falta de trabajo, te imploramos.

Señor, ten piedad

52) L: Por los rostros marcados por la trata y las esclavitudes, te imploramos.

53) L: Por los rostros marcados por el exilio, te imploramos.

54) L: Por los rostros marcados por la miseria, te imploramos.

55) L: Por los rostros marcados por la migración forzada, te imploramos.

56) L: Por los rostros de mujeres, hombres y niños explotados para viles intereses, te imploramos.

57) L: Por los rostros atropellados por las lógicas perversas del poder, te imploramos.

58) L: Por los rostros atropellados por las lógicas perversas del dinero, te imploramos. R/

3.3 Bendición

| Si hay ministro apto

3.4 Oración Común

59) T: Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

60) Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

61) Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

62) Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia – como lo había prometido a nuestros padres – en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

63) Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

3.5 Reserva

11) Con nosotros está

Su nombre es "El Señor", el que sed tiene / él pide por la boca del hambriento
está preso, está enfermo, está desnudo / pero el nos va a juzgar por todo eso.

CON NOSOTROS ESTÁ Y NO LE CONOCEMOS,
CON NOSOTROS ESTÁ SU NOMBRE ES "EL SEÑOR".